



■ Uno de los cuadros de "La Revista 1.100", donde aparecen Violeta Vidaurte, Isabel Sunnah e Isabel Uvilla.

CRITICA:

"LA REVISTA 1.100"

Por M. Eugenia Di Doménico

AUTOR Y DIRECTOR: Miguel Frank.
COREOGRAFIA: Vinea Bogdanovic.
ELENCO: Isabel Sunnah, Violeta Vidaurte, Isabel Uvilla, Jorge Alvarez y Adriano Castillo.
SALA: Kabaret 1.100.

■ El espectáculo que presenta el Kabaret 1.100 es una repetición de lo que el grupo "Ellas" ofreciera en enero pasado en el teatro Carola. Un collage de los mejores números de las cuatro revistas presentadas en el Di Trece, escenario donde se labró el conjunto, y donde logró sus mejores momentos.

En esta íntima revista musical, como la llama el director Miguel Frank, hay cambios en el equipo humano. Ya no están Liliana Ross, que formara parte de "Ellas" en sus comienzos, ni Mariana Proff, ni Juan La Rivera. En algunos sketches se echa de menos a las dos actrices ausentes, especialmente a Liliana, quien ha sido

reemplazada por la vedette Isabel Uvilla, quien pone la nota heterogénea en el grupo. Se veletismo rompe el esquema de actuaciones de los cuatro actores, y su vestuario es totalmente distinto: de mal gusto. "La revista 1.100" es un show desarticulado y aritmético. Tiene pasajes hilarantes y bien logrados, como el tango que intepretan Violeta Vidaurte y Adriano Castillo, o el diálogo del motel, o la canción que debió ser el leit motiv "Hay, qué difícil es ser mujer", pero hay sketches

aburridos, sin gracia y mal actuados, como por ejemplo el del magosto Punk, de Jorge Alvarez, por nombrar sólo uno.

El show no tiene una línea definida. No se sabe si el autor-director quiso contar secretos femeninos, parodiar algunas situaciones sociales o satirizar a los Don Juanes a través de la historia. El texto no tiene una columna vertebral y esto lo hace zigzagante e incoherente. Hay pasajes muy exitosamente largos, que hacen perder el dinamismo.

La actuación está muy desequilibrada. Las actrices Violeta Vidaurte e Isabel Sunnah tienen el peso del espectáculo, y recién después de veinte minutos aparecen los actores, que están bastante débiles en su trabajo en relación a las actrices antes mencionadas. Alvarez no logra convencer con su personaje del "rote", el cual es demasiado feble.

Se hace notar demasiado la falta de una dirección energética, que equilibre, en cierta me-

da, el trabajo del quinteto; que uniformen el significado del vestuario y que corrija la hilación de, texto, bastante desordenada.

El trabajo de Isabel Uvilla es más vedette que histórico. Es comprensible, en cierta forma, ya que ella no tiene experiencia como actriz, pero el director no debió dejar que se le escaparan los roles que ella realiza, porque se produce una disociación con el resto.

El inicio del espectáculo debió ser la canción "Hay, qué difícil es ser mujer", la cual invita al espectador a ver diversas imágenes, como en un calidoscopio, de la mujer, la sociedad y el amor. Sin embargo, la mezcla es tan caprichosa que se pierde la totalidad y se desprecia una buena idea.

EN RESUMEN: Una muestra pálida de pasadas actuaciones del grupo "Ellas", que necesita reforzar su equipo de actuación, y donde debemos destacar el trabajo musical, y acompañamiento al piano, de Juan de Dios Aguiroz.

"La revista 1.100" [artículo] M. Eugenia de Doménico.

Libros y documentos

AUTORÍA

Di Doménico, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La revista 1.100" [artículo] M. Eugenia de Doménico.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)